

Argentina se Retrotrae al Pasado al Implantarse el Estado de Sitio

Al Firmarse el Decreto, el País Retoma la Medida Impuesta por la Dictadura Militar

(AP, UPI, PL y AFP)

BUENOS AIRES, 6 de noviembre.— El gobierno que preside Isabel Martínez, al igual que las administraciones militares anteriores, implantó hoy el estado de sitio en todo el país por tiempo indeterminado.

La medida de excepción ha sido implantada casi un año y medio después que Juan Perón reconquistó el poder, luego de 18 años, con la ayuda de guerrilleros que ahora están luchando contra las actuales autoridades.

El estado de sitio limita las libertades civiles y otorga a las fuerzas de seguridad mayores facultades para efectuar arrestos y allanamientos.

La medida, dispone "la declaración en estado de sitio de todo el territorio de la nación argentina a partir de la fecha" y establece que la medida será dada a conocer al Congreso de la Nación.

El estado de sitio consiste en la suspensión de las garantías constitucionales, y faculta al gobierno para detener personas sin causa judicial, así como para trasladarlas de un lugar a otro del país. Con su aplicación, queda además fuera de vigencia el recurso de habeas Corpus, o "amparo".

OTRAS MEDIDAS

El ministro del Interior, Alberto Rocamora, dijo esta noche que las fuerzas armadas participarán en el cumplimiento del estado de sitio, pero no dio detalles.

En declaraciones reproducidas por un canal de televisión local, Rocamora señaló además que el establecimiento del estado de sitio sería complementado con "otras medidas", que no especificó.

Durante la anterior vigencia del estado de sitio, de 1969 a 1973, bajo el previo gobierno militar, las fuerzas armadas participaron activamente en la lucha antiguerrillera.

Durante la actual administración peronista, en el poder desde la muerte de Perón, los militares sólo actuaron una vez contra la guerrilla, en agosto pasado, cuando en una gran operación contrainsurgente en el

norte del país fueron muertos 16 guerrilleros.

Los jefes del ejército han dicho en varias oportunidades que sus fuerzas están "listas" para actuar contra la guerrilla cuando el gobierno de la presidenta María Estela Martínez así lo disponga.

El ministro Rocamora afirmó que "...la amenaza ya ha entrado en la familia. Está dentro de los hogares, que están expuestos a la acción terrorista y ello ha agotado la paciencia y la prudencia del gobierno".

Ahora las fuerzas armadas participarán junto a la policía en las medidas de seguridad que se adoptarán para implementar el estado de sitio decretado hoy según declaró el ministro Rocamora.

ESTUDIANTES AMENAZADOS

Entre tanto, un clima de pánico colectivo había ganado hoy a centenares de estudiantes, que apresuradamente retiraban a sus hijos de las escuelas primarias, ante sus amenazas terroristas contra maestros, escuelas y colegios en esta capital y sus suburbios.

El ministro de Educación Oscar Ivanissevich dijo anoche que "...todo esto es parte de un plan para causar problemas al gobierno. Estas amenazas son ambiguas y buscan crear un clima de temor y caos".

Pero la Confederación de Educadores de la Argentina (CTERA), enfrentada con Ivanissevich, atribuyó el temor a "...una campaña psicológica tendiente a institucionalizar el caos", y vinculó la supuesta campaña a intereses políticos que se proponen desencadenar un "golpe de estado reaccionario".

GRAVES AMENAZAS

Por su parte, el personal no docente de la Universidad de Buenos Aires ratificó hoy una huelga para el jueves aunque el gobierno ha advertido que dejará cesante a quien se adhiera.

El gobierno advirtió además que "serán expulsados" los estudiantes que no concurren a clases el viernes, día en que ha sido decretada una huelga estudiantil.

La huelga fue dispuesta por la Asociación del Personal de la Universidad de Buenos Aires, la mayor del país, para protestar por lo que considera "falta de diálogo" con la autoridad interventora en la casa de estudios, y por los "despidos masivos" ocurridos desde septiembre cuando el gobierno decretó la intervención.

La huelga del viernes fue decretada por la Federación Universitaria para la Liberación Nacional (FUNBA), que nuclea a diversas organizaciones estudiantiles bajo la conducción de la Juventud Peronista para reclamar un "cambio" en la política universitaria.

ATENTADOS Y UN MUERTO

Mientras, en esta capital un poderoso explosivo estalló en la sede de la Asociación del Personal no docente de la Universidad de Buenos Aires (APUBA), en conflicto con el gobierno.

Y una nueva víctima se agregó hoy a la lista de las muertes políticas, y fue identificado como Carlos Ligusti, ex dirigente del Sindicato de la Sanidad.

Por otro lado, Walter Hanf, el corresponsal radial alemán occidental, arrestado hace una semana sin que se le especificaran cargos, fue dejado en libertad hoy por orden de un juez federal que determinó la inexistencia de motivos suficientes para mantenerlo detenido.